

FOLIO 18

D/F: S

PIPKIN EMBON Y REYNOSO

Capítulo III Los géneros discursivos y el enunciado

En este capítulo estudiaremos las nociones de género discursivo y de enunciado propuestas por M. Bajtín (1985), que están en la base de grandes cambios de perspectiva en relación con el lenguaje. Entre ellos un tema central de lingüística textual: la estructura de los textos, su composición.

Gran parte de la investigación relativamente reciente en este campo ha estado centrada en la cuestión de las tipologías textuales. Para ello, adoptaremos aquí el enfoque propuesto por el lingüista J.-M. Adam (1992), para quien "la hipótesis de la existencia de un pequeño número de tipos secuenciales de base -tipos monogestionados narrativo, descriptivo, argumentativo y descriptivo así como el tipo poligestionado dialogal- tiene como objetivo teorizar de manera unificada la heterogeneidad compositiva de los discursos."¹

Descendiendo hacia niveles más elementales de la infraestructura textual abordaremos, por último, los elementos que dentro del texto producen los enlaces a nivel intra e interaccional, es decir, los conectores.

III.1 LOS GÉNEROS DISCURSIVOS

Antes de entrar de lleno en la cuestión de los géneros discursivos, comentaremos brevemente algunos elementos que, entendimos, ayudan a contextualizar la propuesta de quien acuñó el concepto de género discursivo.

El lingüista ruso Bajtín se distingue claramente del estructuralismo resituando la lingüística saussureana en otro paradigma según el cual el lenguaje es fundamental para comprender la dinámica de la *vida social*.

Así, su propuesta se distancia claramente de concepciones centradas en la función representativa o expresiva de la lengua. En las primeras, la lengua es entendida como condición necesaria para la generación del pensamiento,

¹ La traducción es nuestra.

sus unidades (las de la lengua como sistema) son la palabra y la oración. Las segundas, resaltan la función expresiva reduciendo lo esencial de la lengua a la expresión del mundo individual del hablante.

Si bien admite que algunas corrientes lingüísticas se detienen también en la función comunicativa de la lengua, lo hacen siempre desde el punto de vista del hablante, confinando al oyente a un rol pasivo de recepción y comprensión del discurso.

Para Bajtín (*op. cit.*), en cambio, "el oyente, al recibir y comprender el significado lingüístico del discurso, simultáneamente toma con respecto a éste una activa postura de respuesta". El oyente siempre responde al discurso que le está destinado, concordando o polemizando con él, de forma explícita aunque no siempre. De manera que para el autor, la comprensión implica una respuesta activa del enunciatario.

Distinguiéndose, entonces, claramente de concepciones centradas en las unidades de la lengua (la palabra y la oración) Bajtín propone al **enunciado** como la *unidad real* de la comunicación discursiva. "El discurso siempre está vertido en forma de enunciado" (*op. cit.*).

En tanto unidad de la comunicación discursiva, Bajtín asigna las siguientes propiedades al enunciado:

- se construye con *palabras y oraciones* (unidades de la lengua);
- se relaciona de manera directa con los *enunciados ajenos*;
- su dimensión es variable, está *delimitado por el cambio de los sujetos discursivos*, es decir, por aquello que liga el enunciado con la realidad extraverbal;
- siempre *está destinado* a la vez que *provoca una respuesta*, inmediata o diferida, verbal o no, en el enunciatario;
- posee *plenitud de sentido*, los escritores o hablantes concluyen su texto cuando han dicho todo lo que, en circunstancias de una situación discursiva determinada, y conforme la *intención* que persiguen, entienden que pueden predicar sobre el objeto del discurso. Esta capacidad de agotamiento del sentido del enunciado es mucho más fácil de ser percibida en ciertas esferas de actividad, la científica, por ejemplo, que en otras, como la de la vida cotidiana. Conscientes de la intención que perseguimos mediante nuestra intervención verbal en una determinada situación comunicativa seleccionamos el *género discursivo* que mejor se adapta a nuestros fines.

Luego de esta apretada síntesis podemos considerar los *géneros discursivos*.

Según esta concepción del lenguaje, en cada esfera de actividad humana se dan formas de uso de la lengua que constituyen enunciados, es decir textos escritos u orales, que reflejan las condiciones socio-históricas específicas y el objeto de cada una de las esferas de la praxis social a través de tres elementos:

- el contenido temático;
- el estilo, es decir la selección de recursos léxicos y gramaticales;

- la estructuración o composición.

Cada esfera de uso de la lengua elabora sus "tipos relativamente estables de enunciados", a los que Bajtín (*op. cit.*) denomina *géneros discursivos*.

Esfera de Actividad Humana	→	Tipo de Enunciados o Géneros discursivos	→	Contenido temático Estilo Composición
----------------------------------	---	--	---	---

A la base de la heterogeneidad genérica está la distinción que Bajtín hace entre:

- géneros *primarios* (simples) que tienen una relación inmediata con la realidad y con los enunciados de los otros. Son producto de sucesos de la vida cotidiana y se constituyen en la comunicación discursiva inmediata como el diálogo, la carta;
- géneros *secundarios* (complejos), como novelas, investigaciones científica, géneros periodísticos, etc. Como puede verse a partir de los ejemplos, los géneros secundarios surgen de la comunicación cultural más compleja, principalmente escrita y se forman absorbiendo y reelaborando diversos géneros primarios.

Hay, por otra parte, dos aspectos de los géneros discursivos que importa resaltar. Primeramente, que los géneros constituyen una *guía para la interpretación*. Al respecto, Bajtín (*op. cit.*) explica "(...) al oír el discurso ajeno, adivinamos su género desde las primeras palabras, calculamos su aproximado volumen (o la extensión aproximada de la totalidad discursiva), su determinada composición, prevemos su final, o sea que desde el principio percibimos la totalidad discursiva que posteriormente se especifica en el proceso del discurso".

En segundo lugar, los géneros son *correas de transmisión entre la sociedad y la lengua*. Es a través de ellos que una sociedad se expresa. Los géneros discursivos se diferencian y crecen a medida que se desarrolla y complejiza la misma esfera de actividad humana. Al ser expresión de la praxis social, los géneros son extremadamente sensibles a los cambios que puedan darse en una determinada esfera de actividad. En efecto, cualquier modificación que se produzca en ésta provocará la aparición de nuevos géneros. Esto hace a la gran heterogeneidad de géneros discursivos escritos y orales².

Circunscribiéndonos a los tipos de enunciados que surgen en la esfera académica, podemos mencionar: el texto de autor, el apunte de clase, la sinopsis,

2 Pensemos, por ejemplo, en los cambios producidos en las formas de transmisión de la información aportados por las nuevas tecnologías de la comunicación y la información (NTIC) y la diversidad de tipos genéricos que trajeron aparejadas (hipertexto, e-mail, chat, mensajes de texto, weblog, etc.).

Dubitativo
Distante
Precisión terminológica
Imprecisión terminológica
Precisión conceptual
Imprecisión conceptual
Fidelidad a las fuentes bibliog.
Infidelidad a las fuentes bibliog.
Pertinencia científica
Falta de pertinencia cient.
Uso correcto de normas ortográficas y gramaticales

3 ¿Cuáles de los textos propuestos en el Capítulo 2 pertenecen al género académico? Justifique su elección tomando en cuenta la definición arriba mencionada.

4 Imagine que:

- Ud. debe redactar la respuesta a una pregunta en un parcial. ¿Cuáles deberían ser los rasgos/características discursivas que deberían respetarse?
- Ud. debe realizar una presentación oral sobre un tema solicitado por el profesor de una cátedra. ¿Qué imagen discursiva no sería apropiada para este contexto de producción?

III.2 LOS TIPOS DE SECUENCIAS⁴

Categorizar los textos forma parte de las actividades intelectuales espontáneas de las personas. Por el mero hecho de estar inmersos en una cultura, por frecuentación, aprendemos espontáneamente ciertos géneros discursivos (la conversación, el cuento, las discusiones, las órdenes, etc.). El reconocimiento de variedades textuales es posible, en parte, porque somos capaces de reconocer los modos en que se organizan las partes que los componen.

Adam (*op. cit.*) denomina *secuencia* a cada una de esas unidades concebidas como *estructuras dotadas de una organización interna que le es propia*, y con una autonomía relativa, en tanto establecen relaciones de dependencia/independencia con el conjunto más amplio del que forma parte. Por presentar una forma relativamente canónica, *prototípica*, dice el autor, son identificables de un texto a otro. Los tipos secuenciales de base son: *narrativo, descriptivo, argumentativo, explicativo y dialogal*.

El autor también nos advierte que lo "normal" es que en un texto, en tanto estructura secuencial, se combinen diferentes secuencias prototípicas, por lo que es poco probable encontrar textos homogéneos desde el punto de vista de su estructura secuencial. Es muy difícil encontrar "textos puros", es decir textos conformados por un solo tipo de secuencia ya que, en general, en un mismo texto coexisten distintos tipos de secuencias. No obstante, siempre hay una que predomina por sobre las demás presentes en un texto.

III.2.1 Prototipo de la secuencia narrativa: el relato

Podemos definir el relato como una sucesión de proposiciones que progresan hacia un fin. Todo relato presenta:

- Una *sucesión de acontecimientos* que suceden en un tiempo determinado, tardan un tiempo y se desarrollan temporalmente. Pero para que exista el relato, no basta con una cronología de los hechos. Esta temporalidad debe organizarse *en función de la situación final*. Para pasar de la simple linealidad temporal al relato propiamente dicho debe haber una intriga, es decir, una problematización.
- La presencia de, al menos, un *agente de los acontecimientos* del relato. Este agente puede ser humano o puede tratarse de entidades personificadas.
- La existencia de un *proceso* que implica una transformación que hace que de la situación inicial se llegue a la situación final. La primera parte del proceso se llama *orientación*, que consiste en la presentación de los personajes, su localización espacio-temporal y las relaciones que mantienen. Esto puede estar al comienzo o no ya que, a veces, el relato puede empezar con la acción.

⁴ Como ya se anticipó la caracterización de cada tipo de secuencia se hace siguiendo a J. M. ADAM (1992) *Les textes: types et prototypes*, Nathan Université, Paris.

en desarrollo y recién después el autor hace conocer la situación inicial de los personajes. Luego, viene la *complicación* que destruye el equilibrio de la situación inicial, es la zona de nudo de la narración hasta la llegada de la *resolución*. Existe una causalidad narrativa de la intriga. Siguiendo a U. Eco (citado por Adán) decimos que "la narración propone un mundo con leyes propias. Tanto personajes como narrador son los prisioneros de esas premisas"⁵.

- La narración puede comportar una *evaluación final*, explícita o implícita, la coda o moraleja, en el caso de la fábula, que habilita establecer algún tipo de conclusión a partir de los hechos relatados.

El esquema de la secuencia narrativa puede, entonces, sintetizarse así:

<p>Situación inicial (orientación) Complicación Resolución Situación final Coda o moraleja</p>
--

III.2.2 Prototipo de la secuencia descriptiva

Una descripción consiste en una enumeración de características, atributos de alguien o de algo. La enumeración es el grado cero del procedimiento descriptivo, el que se logra cuando se cumplen *grosso modo* los siguientes momentos:

Análisis referencial. Al comienzo o al final de la secuencia, un tema-título, por lo general un sustantivo, indica el objeto de la descripción. Cuando aparece al comienzo el lector puede activar sus conocimientos enciclopédicos y confrontar sus expectativas con lo que va a leer. En cambio, cuando el objeto de la descripción se menciona al final el lector hace hipótesis que sólo puede verificar *a posteriori*.

Aspectualización. Quien describe recorta en partes el sujeto o el objeto que describe para considerar sus cualidades o propiedades (color, dimensión, forma, número, etc.). La elección de las partes y sus propiedades se hace en función del efecto buscado con la descripción. En este sentido, el procedimiento descriptivo, como por otra parte todo proceso de textualización, conlleva una orientación evaluativa. Aquí entran en juego los axiológicos BERBRAT-ORECCHIONI, *op. cit.*) que, como ya vimos (Capítulo II), son los términos evaluativos que implican un juicio de valor estético o ético y dan cuenta de un compromiso enunciativo.

5 Nuestra traducción.

Puesta en relación. La relación entre las partes descriptas puede hacerse por comparación, metáfora o metonimia. En este último caso el objeto descrito se aproxima espacial o temporalmente a otros objetos.

Encastre por subtematización. Todo elemento de la descripción, una parte o una cualidad de una parte, puede, a su vez, ser punto de partida de una nueva actualización.

En términos de dominancia textual, la descripción se encuentra generalmente al servicio de la narración, es decir, inserta en un texto de una extensión considerable donde la descripción está dominada por la narración.

III.2.3 Prototipo de la secuencia explicativa

La explicación es abordada más extensamente en el capítulo VI por lo que aquí solo nos detendremos a dar lineamientos generales relacionados con este tipo de secuencia.

El texto explicativo tiene una base informativo-expositiva ya que, en parte, aporta un saber, pero la secuencia explicativa se caracteriza, fundamentalmente, por la voluntad de hacer comprender un fenómeno.

Siempre parte de la pregunta, explícita o implícita, ¿por qué? Y el desarrollo de la secuencia tiene por finalidad llegar a la elucidación de dicha pregunta.

La secuencia explicativa:

- parte de una *situación inicial*, que a menudo corresponde a una descripción destinada a presentar el objeto problemático;
- puede plantear explícitamente el problema a través de la pregunta *¿por qué?* O, en el caso de estar implícita, puede ser inferida del texto;
- aporta una explicación que constituye la *respuesta* activada por la pregunta;
- llega a una *conclusión-evaluación* de la situación inicial.

La estrategia explicativa permite al enunciador presentarse no como agente de la acción sino como testigo, como observador « objetivo » que despliega su inteligencia en la explicación del fenómeno.

III.2.4 Prototipo de la secuencia dialogal

Un diálogo es un texto co-construido que cuenta con la concurrencia de, al menos, dos enunciadorees en un marco espacio-temporal determinado.

Los especialistas de la interacción verbal se refieren al texto dialogal en términos de "interacción", "incursión", "evento de comunicación", que definen como una estructura jerárquica de "intercambios".

En el texto dialogal podemos distinguir dos tipos de secuencias:

- Las secuencias *fáticas*⁶, de apertura y de cierre. Estas secuencias están altamente ritualizadas.

6 Recordemos que la función fática del lenguaje es la que se refiere al inicio, mantenimiento y fin del contacto entre los participantes del evento comunicativo.

- Las secuencias *transaccionales*, que constituyen el cuerpo de la interacción y están mucho menos estructuradas que las secuencias *fáticas*.

Detrás de esta segmentación en apariencia simple, se esconden ciertas dificultades en delimitar, por ejemplo, dónde termina el saludo inicial y a partir de dónde comienza la secuencia transaccional, la que, en principio, finaliza cuando aparecen las primeras manifestaciones de los saludos de cierre de la interacción. Nuestra "historia conversacional" nos enseña cuántas veces creemos estar sobre el final del encuentro cuando, por propia iniciativa o de forma reactiva, reiniciamos la secuencia transaccional.

A su vez, para delimitar las secuencias transaccionales el criterio temático se impone. Cambiamos de secuencia transaccional cambiando de tema.

Inserta en el cuerpo de un relato, el diálogo puede aparecer en forma de estilo directo, indirecto, indirecto libre o narrativizado (Ver capítulo II). En el primer caso, se reproducen exactamente los dichos de los co-enunciadores. En el caso de optar por el estilo indirecto, es necesario operar diversas transformaciones lingüísticas (verbos introductores del discurso ajeno seguidos de *que*, cambio de persona gramatical, de tiempos verbales, de deícticos, etc.)

III.2.5 Prototipo de la secuencia argumentativa

Al igual que para la secuencia explicativa, aclaramos que esbozaremos aquí solo las características esenciales de la secuencia argumentativa ya que el capítulo VII le está especialmente destinado.

La argumentación tiene como finalidad influir en las representaciones, opiniones, actitudes o comportamientos del lector o el interlocutor/auditorio. El enunciador intentará hacer aceptable, creíble, una conclusión apoyándose en diversos datos, razones o argumentos. Por definición, un argumento apun- tala o refuta una proposición.

La secuencia argumentativa conlleva la presencia de un razonamiento que, explícita o implícitamente, establece relaciones –de causa, oposición, consecuencia, etc.– entre las etapas que en él se distinguen.

Es a partir del reconocimiento de la conclusión –y no antes de que esto suceda– que pueden ser individualizados la tesis y los argumentos que la apuntalan.

Conviene, asimismo, hacer dos observaciones. Por una parte, algunos de los elementos constitutivos del razonamiento (tesis, argumentos, conclusión) pueden no aparecer y, por la otra, tanto la tesis como la conclusión o los argumentos pueden encabezar el razonamiento.

Un rasgo importante del discurso argumentativo es que siempre va a situarse en relación a un contra-discurso, real o virtual.

III.2.6 Situaciones para resolver

En los textos que se proponen a continuación:

1 Identifique las secuencias que los componen.

- 2 ¿Cuál es el objetivo global (entretener, instruir, hacer comprender, etc.) de cada uno?
- 3 En función del objetivo global que atribuyó al texto, establezca qué secuencia predomina en cada uno.

Texto N° 1

Durante la madrugada

Asaltan un hipermercado y se llevan 60 mil pesos

Durante la madrugada, tres delincuentes redujeron a un guardia de seguridad. Lo maniataron y lo llevaron hasta las oficinas, donde abrieron una caja fuerte con una soldadora.

Una banda de delincuentes asaltó hoy el hipermercado Easy de Ituzaingó, luego de reducir al guardia de seguridad y llevarse 60 mil pesos de la caja fuerte.

El hecho ocurrió a las 2, en el predio que está ubicado en la colectora de la autopista del Oeste, de la mano que va hacia Luján, y la calle De la Guitarra.

Todo sucedió esta madrugada cuando el guardia de la empresa de seguridad "Hunter" fue sorprendido por tres delincuentes cuando recorría el playón una vez reducido, lo amenazaron para que atara a un perro que estaba en el predio y lo llevaron hasta las oficinas, donde lo maniataron.

Los delincuentes abrieron una caja fuerte con una soldadora autógena y se apoderaron de unos 60 mil pesos y huyeron.

Poco después, el guardia logró liberarse y denunció lo ocurrido en la comisaría tercera de Ituzaingó, cuyo personal realizó un operativo cerrojo en la zona, sin que hasta el momento hayan podido dar con los asaltantes.

El caso es investigado por personal de la comisaría de Las Cabañas y de la Unidad Funcional de Instrucción (UFI) del Departamento Judicial de Morón.

Clarín, 30/05/2005.

Texto N° 2

Sin reglas

Por Guillermo Jaim Etcheverry

Los dirigentes de países avanzados están expresando su preocupación por el hecho de que los jóvenes no parecen interesados en desarrollar carreras en ciencia experimental e ingeniería. El secretario de Energía de los Estados Unidos de América ha destacado la grave amenaza que esa tendencia representa para el futuro de su país: "No nos interesa sólo educar a la nueva generación de consumidores para utilizar tecnologías sofisticadas –dijo– sino, fundamentalmente, estimular

el desarrollo de una nueva generación de creadores". Mucho se debaten en todo el mundo las causas de ese escaso interés, inesperado en una civilización que se presenta como signada por la ciencia y la tecnologías más avanzadas.

Ta vez una explicación se encuentre en la manera en que se encara la formación básica de esos jóvenes. Apropiarse de los conocimientos exige un esfuerzo y una disciplina que, si bien se admite como natural para deportistas de competición o artistas descolantes, no parecería justificarse con similar entusiasmo para el caso de las destrezas intelectuales. Para lograr una formación científica, resulta imprescindible realizar un trabajo riguroso y sostenido. Y es esto lo que hoy está en crisis en el ámbito de la educación. En nuestra desesperada búsqueda de lo fácil, vamos dejando a los jóvenes —y a la sociedad— en total desamparo ante lo complejo, lo difícil. Hace un tiempo, una experta israelí expresaba su preocupación por el bajo rendimiento en matemática de los chicos de su país, cuestión que para Israel adquiere la entidad de un problema de seguridad nacional. Parece lejano el día en que la dirigencia argentina se plantee como una cuestión de supervivencia el que nuestros chicos tenga buen rendimiento en matemática. Sin embargo, deberíamos advertir que lo es.

En lo profundo, esta reticencia ante la ciencia responde también a un determinante cultural: la aversión actual a admitir la sumisión a toda regla. Vivimos en una sociedad de la opinión individual. La matemática y las ciencias, en cambio, responden a reglas, no a opiniones. También lo hace la lengua, aunque hoy en lugar de enseñarla sólo la actuemos, es decir, la hablemos. Cualquier intento de transmitir las reglas que subyacen en la estructura del lenguaje —la ortografía, la sintaxis— es interpretado como un ataque a la libertad de conciencia. Hoy sólo se priorizan la expresión y la creatividad personales, pensando tal vez que ellas se dan por fuera a toda norma.

Se olvida que tanto en la ciencia como en las artes es preciso aprender y respetar las reglas hasta para crear, es decir, para intentar reemplazarlas por otras nuevas.

Este desprecio por las normas que supone el ejercicio intelectual riguroso hace que hoy estemos enseñando la ignorancia. Tiempo atrás, en un informe acerca de los bachilleres uruguayos, se incluía este párrafo esclarecedor: "Los estudiantes no saben que no saben. Esta inconsciencia feliz indica que el sistema no ha sido capaz de dar señales sobre la oposición entre verdadero y falso, cultura e incultura, conocimiento y desconocimiento, etcétera. Esta desinformación va a generar, en una parte de la generación joven, una experiencia de fracaso por la contradicción entre las altas expectativas y conocimientos insuficientes. Pero también puede tener repercusiones impensadas en la sociedad por la presencia de una generación joven con demandas incongruentes con sus capacidades reales".

Pocas veces se ha definido en tan pocas palabras el futuro que estamos construyendo hoy, cuando estimulamos la búsqueda de lo fácil y desalentamos el aprendizaje de las reglas que rigen todo conocimiento.

La Nación Revista, 08/08/04.

Texto N° 3

Por qué en la Capital hace más calor

En los veranos, la ciudad hierve. El cemento exhala vahos calientes. La gente se refugia en las oficinas, en los bares con aire acondicionado. "en la ciudad —explica Hordij—, el incremento es sin duda elevado debido a la excesiva edificación y al asfalto, que provoca una mayor absorción de temperatura durante el día. Ese calor se desprende en la noche. En ese horario, las luces de la ciudad lo intensifican y, en invierno la misma calefacción colabora APRA que el aire se caliente." El efecto urbano hace que las marcas trepen hasta seis grados más que en el campo u otras localidades. También retarda la hora de la temperatura máxima: se da a las 17, en lugar de las 15, y eso hace que la noche siga siendo calurosa. Casi siempre, la sensación se acentúa en el microcentro porque se concentran más vehículos.

Según el meteorólogo, la Capital tiene un clima especial, porque está influida por la brisa del río que permite que las temperaturas sean más leves en los barrios. Pero lo que mata a los porteños, la humedad, seguirá siendo una constante, un clásico del que nadie va a salvarse.

Revista La Nación

Texto N° 4

FRUTO. (Del lat. *Fructus*.) m. Producto de la fecundación de las plantas o árboles que contiene las semillas dentro de una cubierta de consistencia, forma y tamaños muy diferentes, y de utilidad generalmente para el hombre o los animales. || Según su consistencia, los frutos se dividen en secos (nuez, avellana, bellota) y carnosos (naranja, sandía, manzana). Los carnosos constan de tres partes: el *epicarpio* o piel, el *mesocarpio* o carne y el *endocarpio* o corazón. Se dividen también en *dehiscentes* e *indehiscentes*, según dejen escapar la semilla o la retengan; se llaman *agregados* cuando proceden de varias flores; *monocárpicos* si proceden de una sola flor con un carpelo único, y *sincárpicos* cuando proceden de una sola flor con varios carpelos || Cualquier producción de la tierra que proporciona alguna utilidad. || Producción del ingenio del trabajo humano. || fig. Provecho o utilidad. || pl. Producciones de la tierra que se recolectan.

NUEVO DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO FIDES
Tomo 2 - Ch-K.

Texto N° 5

La Bromatología es la disciplina científica que estudia integralmente los alimentos: permite conocer su composición cualitativa y cuantitativa; el significado hi-

giénico y toxicológico de las alteraciones y contaminaciones, de qué manera y por qué ocurren y cómo evitarlas; cuál es la tecnología más apropiada para tratarlos y cómo aplicarla; cómo legislar y fiscalizar para proteger los alimentos y al consumidor; qué métodos analíticos aplicar para determinar su composición y determinar su calidad.

El licenciado en Bromatología está calificado para atender a las demandas del medio, sensible a la realidad que lo rodea y comprometido con ella, que pueda abarcar los aspectos sociales, económicos, productivos, tecnológicos, culturales y legales de la problemática alimentaria. Esta formación lo capacitará para desempeñarse en laboratorios de análisis de alimentos, respondiendo a las necesidades de la empresa privada y/o a las actuaciones de los organismos de fiscalización y control, para determinar las cualidades y características de materias primas y productos elaborados, el cumplimiento de la legislación vigente y la aptitud para el consumo en resguardo de la salud.

<http://www.bromatologia.edu.ar/> [Consulta: 27/06/05].

Texto N° 6

He quedado mucho tiempo delante de esta puerta de iglesia. Tendrá esta puerta de catedral ocho o diez metros de alto y cinco de ancho; la hicieron para que dejara pasar anchamente las multitudes. El alerce tiene una barnizadrura sombría que fraterniza con las piedras tristes, con las piedras austeras y anchas de la Catedral toda con las naves heladas, con las figuras dolorosas de los altares.

Fue tallada totalmente, de extremo a extremo, y la hizo el artifice con una suavidad y una delicadeza que hace olvidar el leño y pensar en los materiales más dóciles: las plasticinas, los encajes. Cien mil figuras enlazadas: motivos florales y humanos, hojas que se enlazan, semblantes seráficos, ni rígidos ni blandamente graciosos, porque la rigidez no es cosa del misticismo católico y la gracia es siempre sensual.

Lecturas para mujeres, Gabriela Mistral.

Texto N° 7

T: —¿Qué tal?

V: —¿Cómo le va?

T: —¿Cómo está? Nosotros acá, ya verás.

V: —Sí, me imagino con el tema de...

T: —Habrás visto trabajando contra reloj. Con el tema de la colación.

V: —Eh hoy es...

T: —Hoy es diecisiete. Sí. Diecisiete de diciembre. Hace... ¿Hoy diecisiete de diciembre del noventa y ocho? Hace, veintinueve años, hoy, me recibía de profesora.

V: —¿Veintinueve años ya?

T: —¡Vos sabés! Uhm... así que tenés un un dinosaurio enfrente.

(...)?

Texto N° 8

Como se explicó en el Capítulo 1, existen dos tipos principales de meristemas: los apicales y los laterales. Los meristemas apicales están principalmente implicados en la extensión del cuerpo vegetal; se encuentran en los extremos de tallos y raíces. Este tipo de crecimiento recibe el nombre de *crecimiento primario*, durante el cual se forman los tejidos primarios. La parte vegetal formada por estos tejidos recibe el nombre de cuerpo vegetal primario.

Los meristemas laterales, el *cambium vascular* y el *cambium suberógeno*, producen los tejidos secundarios, que construyen el cuerpo vegetal secundario. El cambium vascular produce xilema secundario y floema secundario; el cambium suberógeno produce mayoritariamente súber o corcho.

Tanto en los meristemas apicales como en los laterales existen algunas células capaces de dividirse repetidamente; después de cada división una de las células hijas permanece en el meristema mientras que la otra pasa al cuerpo vegetal...

Células y Tejidos del cuerpo vegetal
Biol. 2.º

- 4 En relación con la última actividad del Capítulo II, considere el artículo escrito por otro compañero a fin de determinar si se trata de un texto más bien explicativo o argumentativo a la luz de los elementos prototípicos de estas secuencias presentes en la producción escrita.
- 5 En un diario reciente busque otras noticias sobre la inseguridad (similar a la titulada *Durante la madrugada*) y elabore un texto que editorialice, es decir, que reflexione sobre el tema exponiendo su punto de vista. Deberá exponer su posición e incluir perspectivas diferentes.
- 6 Imagine que debe escribir, para un diario local, una crónica sobre un acontecimiento cultural que presenció recientemente. Escriba secuencias descriptivas para incorporar a esa crónica (topografía o retrato)⁹.

⁷ Ejemplo extraído del corpus de *Oralidad y escritura: su intersección en algunas producciones locales*. Proyecto de Investigación SICTFRHH-UNER (1998-2002), dirigido por Marcela Reynoso.

⁸ Material proporcionado por el Prof. Alberto Gallussi durante el Seminario de Formación para Docentes. Año 2004. UNER.

⁹ Esta actividad tanto como la apoyatura conceptual que damos a continuación para poder realizarla, fueron propuestas por la Lic. Ma. Elena Lothringer y la Lic. Gloria Cabrol en el Trabajo

III.5 CONECTORES¹⁰

El sentido de un texto depende, entre otros factores, del significado de las palabras que lo componen y también de las relaciones que establecen entre sí. En la mayoría de los casos, las relaciones entre las palabras, entre las oraciones o los párrafos entre sí están explícitamente señaladas por medio de *conectores*, así llamados ya que su función es justamente establecer una conexión. En este sentido entonces, los conectores están al servicio de la cohesión textual.

Los conectores al interior de oraciones tienen un alcance *local* mientras que cuando vinculan segmentos de texto, producen un efecto de cohesión de tipo *global*.

Agreguemos a su vez que los conectores constituyen lo que en algunas gramáticas, más tradicionales se estudia bajo el título de "conjunciones".

Según el sentido del conector que se use se especifican distintos tipos de relaciones entre las partes conectadas. Siguiendo la clasificación propuesta por de Beaugrande y Dressler (1997) distinguimos los siguientes procedimientos de conexión:

La *conjunción*, de tipo aditivo por medio de la cual se añade información nueva al texto, señalada por *y, también, además*, etc. Los contenidos así conectados pueden encontrarse dentro de una misma oración o entre dos oraciones.

La *disyunción* aparece generalmente señalada por *o, ya..., ya...* empleados para conectar dos alternativas dentro de una misma oración o una información adicional, cuando conecta oraciones. *O* puede aparecer solo o en combinación con *bien*. A veces, para señalar este tipo de conexión se utilizan varios elementos coordinados entre sí, del tipo *ni..., ni...*

Final que presentaron como alumnos-docentes, después de finalizar el Seminario de Formación dictado por la UNER, Primer Tramo (Año 2004). La crónica es un género periodístico caracterizado por su estructura narrativa. No exige actualidad inmediata pero sí vigencia periodística. En la crónica, a diferencia de la noticia, el periodista es testigo presencial de los hechos que narra. Esta presencia en el lugar de los hechos deja huellas en los textos y se pone en evidencia en el registro de imprevistos que en muchos casos cobran desmesurada importancia, en marcas más o menos fuertes de subjetividad y en la incorporación de secuencias explicativas y descriptivas. La mayor o menor cantidad de una u otra de estas secuencias está en relación directa con el tipo de crónica, el tema que se aborda y el estilo del autor. Así una crónica social estará fuertemente marcada por inclusiones descriptivas (nota de color); una policial, por secuencias explicativas que servirán para hacer precisiones necesarias al lector. El mayor o menor número de incorporaciones de la palabra del otro (estilo directo, indirecto o indirecto libre) son decisiones del cronista que acentúan la polifonía del texto. En la crónica, la argumentatividad propia de todo texto, está en íntima relación con las decisiones y las estructuras retóricas que el periodista privilegia. En cuanto a los elementos paratextuales, la crónica tiene título, puede o no tener encabezamiento, incorporar fotos, fotografía u otros elementos no lingüísticos y en la mayoría de los casos registra el nombre del cronista. Estas cuestiones tienen más que ver con el registro / estilo del medio gráfico en el que se publica que con el tipo de texto en sí.

¹⁰ En los capítulos VI y VII se desarrolla este tópico en relación con la explicación y la argumentación.

La adversación tiene como función textual proporcionar una solución a un problema en el que se combinan contenidos en principio incompatibles en el mundo representado por el texto. Son conectores adversativos *pero, sino, de todas maneras, no obstante, sin embargo, aunque, al contrario, inversamente, ahora bien*, etc.

La subordinación vincula entre sí contenidos jerárquicamente dispuestos estableciendo relaciones de tipo causa/efecto (*porque, ya que, como, puesto que, gracias a, debido a/por consiguiente, es por ello que, entonces, de manera que, por tal motivo, así que* etc.); de finalidad (*para (que), a fin de/a fin de que, en vistas a, con el objeto de que*, etc.) de tiempo (*entonces, antes/antes de/antes que, durante, mientras, después/después de/después que*, etc.); condicionales (*si, siempre que, con tal que, en caso que*, etc.); comparativas (*así como, como si, tanto como, de igual manera, similarmente*, etc.).

Halliday (1985) por su parte, bajo la denominación general de *conectores de elaboración* incluye expresiones por medio de las cuales el texto vuelve sobre sí mismo para:

- explicarlo, reafirmarlo o ejemplificar una idea (*en otras palabras, quiere decir, lo que equivale a decir que..., esto es, por ejemplo*, etc.);
- aclararlo, hacerlo más preciso (*más bien, al menos, para ser más preciso*, etc.);
- organizarlo desde el punto de vista de la sucesión de ideas indicando un orden de lectura (*primeramente/luego/finalmente, por otra parte*, etc.);
- puntualizar elementos del contenido textual (*en particular, en realidad, de hecho, efectivamente*, etc.);
- resumir una idea (*en resumen, en suma, en una palabra..., sintetizando*, etc.);
- referenciar (*al respecto, en relación con, en cuanto a, en ese sentido*, etc.);
- establecer una correspondencia entre los contenidos textuales (*por una parte..., por la otra*, etc.)

El reconocimiento de los conectores que organizan el desarrollo del discurso es de gran ayuda para la comprensión. A través de ellos quien lee o escucha puede descubrir un orden de lectura, hacer anticipaciones, confirmar hipótesis.

Es necesario destacar que los conectores pueden no estar presentes e igualmente puede inferirse una relación entre las partes de un texto. Esta ausencia de marcas pone a prueba el proceso interpretativo ya que es el lector quien debe recuperar el sentido de la relación a partir del texto.

De todas maneras, cuando el enunciador ha decidido hacer explícitas las relaciones entre los contenidos del texto a través del uso de cualquiera de los tipos de conectores que hemos abordado aquí, su reconocimiento por parte del lector u oyente es importante ya que, al dar instrucciones sobre cómo hay que representarse mentalmente los contenidos del texto, hacen prevalecer una

interpretación por sobre otras, restringiendo el campo de las interpretaciones posibles.

III.3.1 Situaciones para resolver

- 1 Seleccione dos textos del libro y una vez que haya identificado los diferentes conectores que contiene, determine:
 - a el tipo de relación que establecen.
 - b si tienen un alcance de tipo global o más bien local y fundamente por qué.
- 2 Revise los textos producidos en las actividades de escritura realizadas hasta aquí, evalúe si puede modificarlos con un empleo más adecuado de los conectores que encuentra en ellos y fundamente esa sustitución.

Capítulo IV Procesamiento inferencial en la lectura y escritura

En este capítulo haremos referencia a un aspecto relevante a la hora de interpretar la comprensión lectora y la producción escrita: el procesamiento inferencial.

Para tratar este tema, aludiremos a su conceptualización, a los sistemas de inferencias, a los factores que influyen en la producción inferencial, a los instrumentos estudiados así como el valor de las tareas propuestas. En relación directa con un tipo de procesamiento inferencial: la búsqueda de la macroestructura nos referiremos brevemente a ella, a su interpretación, así como a las señales contextuales que dan indicios, que facilitan la interpretación textual.

IV.1 PROCESAMIENTO INFERENCIAL¹

Concepto:

- Los que hablan o escriben no necesitan hacer explícito todo lo que desean comunicar, puesto que ellos confían en que sus oyentes o lectores completen cualquier hueco que pueda existir en el mensaje, confían en que se hagan inferencias.
- A diferencia de los oyentes, los que leen no están en posición de pedir ayuda para rellenar los huecos del autor.
- Muchos trabajos conceptualizan los procesos inferenciales destacando su característica peculiar de constituir procesos intrapsicológicos, intraindividuales.

Sintetizando, consideramos que los procesos inferenciales:

- Son los que dan sentido al léxico en el contexto del texto.
- Posibilitan relacionar frases con proposiciones.

¹ Mucho de este material fue extraído de estudios realizados, publicados en: a) Tesis doctoral Mabel PIPKIN (1997), b) PIPKIN, M. (1998), c) PIPKIN, M. 1999, d) Mabel PIPKIN y otros: (2002).